

# ¿Gestionar el riesgo?

"Breves apuntes hacia una disertación".

Un mismo asunto se puede pensar de dos modos distintos.

Por: Diego Fabián Bolaños Sarria

## **DIEGO FABIÁN BOLAÑOS SARRIA**

*Arquitecto urbanista, especialista en proyectos urbano Universidad de San Buenaventura. Estudiante de Maestría en gobierno y políticas públicas. Docente universitario y consultor. Decano Facultad de Arquitectura - Fundación Universitaria de Popayán.*

### Resumen

A lo largo del tiempo y como consecuencia de las profundas transformaciones del territorio, se han establecido las condiciones del riesgo de desastres en la actualidad global; el retorno de las amenazas al campo de la planeación, comienza a visualizarse como una realidad en la que se conjugan marginalidad, exclusión social, pobreza y como resultado, confinamiento y precarización espacial, estos hechos guardan mayor proporción sobre poblaciones vulnerable o marginales. De modo que la gestión del riesgo termina convirtiéndose en un aspecto coyuntural que supone el abordaje de temas como la incertidumbre, inseguridad social y ecológica, es decir, la cristalización de la idea de la arquitectura adaptativa debe recobrar su concepto.

El gran desafío entonces, es pensar los instrumentos políticos de gestión, desde la arquitectura y la planeación; pensar desde la epistemología cognitivista, en procura de nuevas racionalidades políticas que permitan proyectar la adaptación de la arquitectura al territorio, con una herramienta fundamental para lograrlo: La gestión.

**Palabras clave:** Incertidumbre – Adaptabilidad – Instrumentos - Arquitectura, Interdisciplinariedad - Políticas Públicas - Territorio, Globalización - Cambio climático y calentamiento global - Gestión del riesgo de desastres.

## Preámbulo

### Del entendimiento se desprenden los beneficios

Cuando se escucha y se tratan asuntos relacionados con la gestión del riesgo de desastres, personalmente se recuerda una anécdota en los inicios de la formulación de la especialización en Gestión del riesgo de desastres integrada a la planificación territorial, de la facultad de Arquitectura en la Fundación Universitaria de Popayán. En aquella ocasión junto a un grupo de espectadores en una socialización del tema, justo después de que el expositor anunciara su disertación y en tono enérgico asegurara: “estamos en la imperiosa necesidad de gestionar el riesgo” muchas personas luego de verse unos a otros como si hablaran con la mirada, atinaron a decir en voz baja, “fíjense la insensatez, ahora debemos hasta gestionar los males del desastre, no basta ya con que lleguen fortuitamente”.

Aquella particular y ocurrente réplica, debe permitir reflexionar sobre lo que generalmente se comprende, se piensa o se entiende cuando se hace referencia a la gestión del riesgo de desastres y lo que supone no el significado textual de la palabra en el diccionario o la interpretación cabal de la norma, sino más bien, al uso que se hace de ella; ¿ se gestiona el riesgo? esto trae a un primer momento de la disertación, al que se llama -la realidad- de la gestión del riesgo de desastres, esta

tiene que ver con la magnitud de las pérdidas humanas, los daños ambientales y materiales en ocasiones incalculables asociados con el impacto de los desastres a nivel global, este momento evidencia y pone en manifiesto las consecuencias y llevan a una reflexión más seria y compleja del asunto.

Inicialmente, las inquietudes en cuanto al riesgo arrastran consigo otros conceptos: las amenazas y la vulnerabilidad, preexistentes y se expresan de forma indiscutible en la realidad territorial y con ella en la búsqueda las estrategias de mitigación - otro concepto de la gestión- una mitigación basada en procesos y no exclusivamente en resultados: El proceso a través del cual una sociedad, o subconjuntos de una sociedad, influyen positivamente en los niveles de riesgo que sufren, o podrían sufrir, está captado en la idea o noción genérica de la: “**gestión del riesgo**” o, más precisamente, la “Gestión de la reducción del riesgo” (Wilches Chau, 1998). Lo anterior en el entendido de que todo proceso de desarrollo, de transformación territorial y ambiental, deben ser bien informado, además de asumidos por un proceso de análisis de los conceptos y de las implicaciones territoriales del riesgo existente o posible.

La gestión del riesgo entonces, comprende un componente esencial de una nueva visión del tema de los desastres, una visión sobre acciones y enfoques permanentes.

En este sentido, la comunidad global debe proponerse adoptar un ambicioso conjunto de objetivos de desarrollo sostenible, un acuerdo significativo y universal sobre por ejemplo: el

cambio climático, desde la reducción del riesgo de desastres, de manera que desempeñe un papel fundamental en la promoción de programas que vinculen políticas públicas, para la reducción de la pobreza, el crecimiento sostenible y la prosperidad común: Bien común.

### Los riesgos en los periodos de incertidumbre ecológica

El riesgo y la incertidumbre, son términos que traducen una sensación muy extendida ante la situación ambiental, económica y política. Es una incertidumbre frente al porvenir, relacionada con la transformación desde hace unos años.

La gestión del riesgo ha cobrado más fuerza; todo esto hace que para muchos el futuro sea portador más de amenazas que de garantías, esto es un cambio fundamental respecto de la situación que prevalecía hasta hace unos veinte o treinta años, cuando la sociedad pensaba y asociaba que el progreso en términos ambientales estaba en camino y que el mañana sería mejor que hoy y hasta, incluso, se lograría a través de la tecnología, controlar el medio ambiente y aunque la revolución en la ciencia y la tecnología han aportado considerablemente, aun el riesgo persiste a gran escala.

El objetivo entonces que plantea esta disertación, es comprender porque y que es lo que hay detrás de esta gran incertidumbre ecológica, identificar una cierta cantidad de circunstancias que en forma particular propician e influyen directa o indirectamente en estos cambios, para esto, el artículo identifica tres de ellos:

- La transformación medio ambiental
- La condición humana como detonante de la transformación ecológica
- El aumento de los intereses económicos.

Lo que se traduce entre otras cosas, en un aumento de los riesgos y el hecho de que esta noción se haya convertido en algo universal, especialmente en las sociedades Latinoamericanas y Continentales, produciendo una especie de sentimiento generalizado de inseguridad frente algunos territorios; finalmente, se debe preguntar si estos hechos llevan a cuestionar el status mismo del ser humano sobre el entendido de que ya no se tiene claridad sobre los elementos mínimos de conservación, que garanticen poder hablar de sostenibilidad y hábitat más allá de la interdependencia económica o política.

*Figura 1. Inseguridad en un territorio*



Fuente: Sebastián López (2017)

Una aclaración importante: con certeza hay diferencias importantes entre las políticas públicas en Alemania y Colombia, o las políticas públicas de Europa o los genéricos lineamientos de América Latina y el Caribe; contrastes que deben ser considerados, pero de todos modos, si se apela al término globalización esto significaría que hay dinámicas ambientales que atraviesan las fronteras, las economías y las políticas, en particular la dinámica que hoy en día tiene el cambio climático, el calentamiento global y sus efectos en los diferentes países aunque estos efectos sean diferentes según la cultura o la economía nacional en cada caso.

Es decir que Alemania y Colombia no están en planetas distintos, por lo tanto, los asuntos de la gestión del riesgo pueden tener cierta significación en cuanto a similitudes y diferencias, más allá del contexto exclusivamente físico. Se empieza, justamente a partir de estas similitudes y diferencias a encontrar las respuestas, para qué, como en un terremoto se encuentra un epicentro, se reflexione sobre las zonas de concéntricas en las cuales se hace sentir.

### **El nodo del asunto**

Desde hace veinte años se está hablando de los nuevos riesgos que tienen que ver con los efectos nefastos del desarrollo ambiental, económico y social, la ciencia, la técnica que avanza a priori, y, que como bien lo menciona Robert Castell, en su conferencia las transformaciones del trabajo y la tecnología ambiental, liberan a priori al hombre, con el riesgo de volverse contra él.

Catástrofes como las de Nueva Orleans o Texas, en EEUU, o Popayán y Armero en Colombia por amenazas naturales, otras por efecto invernadero ó por el calentamiento global, representan una conjugación de riesgos. Situación generalizada de incertidumbre, que está alimentando esta temática de la: "sociedad del riesgo", como resultado de la sumatoria de estas amenazas, de su amalgama y en particular una confusión de los distintos modos de comprender los conceptos y el sistema ecológico y ambiental de los territorios. Porque, no será posible con las mismas políticas públicas o los mismos medios controlar la inseguridad alimentaria o los problemas del cambio climático, con los problemas derivados de la precarización social y económica de la sociedad pos moderna.

Se deduce que actualmente existe una gran confusión para reducir los riesgos y especialmente los que tienen que ver con la gestión del medio ambiente, para el soporte del hábitat y la supervivencia ecológica de nuestra especie.

Hoy por ejemplo, en Estados Unidos y parte del océano Pacífico Continental, se sufren las consecuencias del cambio climático y esto conlleva enormes esfuerzos para gestionar el riesgo de desastres. Razón por la cual a partir de las décadas del 80, y del 90 otras formas de protección al riesgo empezaron a surgir. Es importante destacar este aspecto propositivo de los Estados para mitigar los desastres, pero entonces, si se eliminan todas las amenazas, se olvidan las políticas generales a llevar a cabo para el conjunto de la sociedad, las acciones que habría que implementar para combatir los desastres sería las políticas sobre la gestión.

***Se deduce que actualmente existe una gran confusión para reducir los riesgos y especialmente los que tienen que ver con la gestión del medio ambiente, para el soporte del hábitat y la supervivencia ecológica de nuestra especie.***

Con esto se quiere decir, que existe una instrumentalización política de los riesgos y la realidad de millones de personas, la gran mayoría, excluidas y marginadas. El contexto descrito, no es solo un problema Colombiano, porque existe en otros lugares, en términos sociológicos se trata de los efectos negativos originados por el desconocimiento o generalización de los riesgos a desastres. No porque los riesgos no sean importantes, pero para abarcar esta agudeza mental, habría que realmente distinguir y diferenciar los tipos de riesgo y diferenciar los medios para mitigarlos.

#### **...Interdisciplinarietà**

Ahora bien, la postura desde la arquitectura ha definido ya hace mucho tiempo una visión integral, por ejemplo, en el siglo XVI, Leonardo Da Vinci expresaba que el arquitecto debe ser un individuo que domine todos los conocimientos científicos y artísticos de su época; después, en el siglo XX, Le Corbusier, llamó a la arquitectura: "el arte en su sentido más elevado" y, más aun, la consideró una de las siete bellas artes.

Esto ubica a la arquitectura ante un doble problema: comprender cómo se delimitó durante varios siglos el campo de la gestión del riesgo en la arquitectura, la ingeniería, la ecología, la geología, la antropología y sociología, entre otras disciplinas y saberes; de igual manera observar cómo se delimita en el presente: ¿cuál es la responsabilidad de la arquitectura ante el riesgo?

Cuando se presentan problemas en el desarrollo arquitectónico, se tiene de manera excepcional una movilización que busca influenciar la política pública, generándose de esta manera episodios positivos y negativos. Para decirlo brevemente, sucede que, salvo excepciones, la arquitectura como disciplina no moviliza, pero si influencia a los políticos, lo que ha producido en ocasiones, buenos y malos sucesos; en ocasiones hechos lamentables por falta de decisión y voluntad política para implementar acciones en la materia, que terminan cobrando vidas y daños irreparables. El rol del arquitecto será movilizar políticas públicas aunque comparativamente sus fuerzas para hacerlo en soledad son muy débiles. Deberá unificar esfuerzos, - sobre esta base de puede hablar del título de este párrafo.

Si se mezclan: gestión, amenazas, vulnerabilidad y susceptibilidades del territorio, se formula una política pública. Si se articulan, se tendrá una política pública generalizada, que puede llegar a excluir características específicas de algunas comunidades, descartando categorías de los individuos que las habitan.

### **La influencia del capital**

No necesariamente esta dinámica descrita, es negativa, será fuerte porque va de la mano del proceso del capital financiero, los - bonos de oxígeno - por ejemplo: transacciones entre los estados para vender oxígeno. En ese sentido Colombia se perfila como un importante exportador de aire limpio y de servicios ambientales. Limpiar el aire es un excelente negocio; el país está en capacidad de recibir por ello 435 millones de dólares al año, una cifra similar a las exportaciones de flores o banano, por prestar un servicio novedoso: limpiar la atmósfera de gases de efecto invernadero como el dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>).

Para ello se crearon los Certificados de Reducción de Emisiones (CRE), estos son unos bonos que compran las naciones más contaminantes -las industrializadas-, para ayudar a financiar proyectos encaminados a la reducción o absorción de CO<sub>2</sub>, en países en vías de desarrollo.

Mediante la Ley 629 de enero de 2001 el Gobierno Colombiano acogió las directrices del Protocolo de Kioto, con lo que abrió la posibilidad para que el país incursione en la venta de servicios ambientales.

Un estudio del Banco Mundial, el Gobierno Suizo y diferentes organismos colombianos estiman que el país estaría en capacidad de absorber hasta 23 millones de toneladas de CO<sub>2</sub> al año. En ese sentido el potencial de recursos para el país derivado de la venta de los CRE es inmenso. Pero, ¿esto trae consigo riesgos?

### **Un caso: El Fracking “riesgo provocado”**

Los impactos inician con el gran consumo de agua, para fracturar cada pozo se necesitan de media unos 9.000 a 29.000 toneladas de agua. Una plataforma de 6 pozos de media necesita unos 54.000 a 174.000 millones de litros de agua en una sola fractura. Se ha de nivelar una superficie de más o menos una hectárea, con los consiguientes desmontes.

Otra de las consecuencias no deseadas de la extracción de gas no convencional, es la generación de pequeños sismos. En mayo de 2011, en la ciudad de Blackpool al noroeste de Inglaterra, se produjeron dos pequeños movimientos telúricos que asustaron a la población de la ciudad. La empresa encargada de los trabajos se vio obligada a suspender la explotación hasta que “se demostrara que los temblores habían tenido que ver con su actividad”. Posteriormente se presentaron los resultados de la investigación llevada a cabo por el Servicio Geológico Británico, en el cual se confirma que el epicentro de ambos sismos se encontró en las cercanías del lugar de perforación de la empresa. Estos movimientos no fueron graves, pero ponen en peligro la correcta cimentación del pozo pudiendo conducir a graves contaminaciones

## La Sociedad contemporánea ¿Es una sociedad del riesgo?

Ulrich Beck (1986) expresa que estamos en una sociedad de riesgo, que implica en un primer momento, sentirse inseguro frente a los riesgos. Puede decirse que se tienen amplias protecciones, pero que existe fragilidad y que se tiene temor a perderlas. En segundo lugar, se presenta temor a los riesgos, dado que algunos ya fueron superados, dejaron de representar un problema, entonces la sensibilidad al riesgo se desplaza a aquellos que aún existen, o hacia nuevos que atemorizan más, por sus efectos en las costumbres y confort de seguridad de las personas.

Esta construcción del riesgo permite una modalidad absolutamente distinta y nueva de gestión, y vigilancia. Por ejemplo, el panóptico al que Foucault dio tanta importancia, supone la co-presencia del vigilante y del vigilado.

Hoy con las tecnologías informáticas, el mundo se duplica en un telón con gran cantidad de información, que abre las posibilidades vertiginosas en cuanto al diseño de estrategias, programas y proyectos en distintos niveles de riesgo, apuntando a una gestión local y preventiva.

## ¿De qué medios se dispone y de cuales se carece para enfrentar los riesgos?

Es importante, no confundir los riesgos, ni los medios que se deben utilizar para reducirlos y manejarlos. Algo así ocurre en los riesgos ecológicos, por ejemplo, el calentamiento global trae consecuencias drásticas para la humanidad, plantea el enorme problema de la lucha contra la polución, del control del crecimiento urbano; un problema de política internacional: ¿cómo garantizar un reparto equitativo entre cargas y beneficios entre todos los actores? Aunque puede ser un problema diferente, no por ello es menos difícil.

Ahora bien, si existe temor, se presenta impotencia ante los riesgos, situación que se reprocha a la sociedad actual. De esa manera no se sabe cómo tomarlo y solo restaría esperar el desastre. En cambio, si se distinguen los riesgos entre sí, es posible jerarquizarlos y otros que son manejables en función de los medios que se tienen para mitigarlos.

## REFERENCIAS

[1] Robert Castel. PUB. Revista UC, Volumen (2015), pp.9-90